

Cierta mañana, Nasrudin envolvió un huevo en un pañuelo, se fue al centro de la plaza de su ciudad y llamó a los que pasaban por allí:  
- ¡Hoy tendremos un importante concurso! - dijo - ¡quien descubra lo que está envuelto en este pañuelo recibirá de regalo el huevo que está dentro!.

Las personas se miraron, intrigadas. Nasrudin insistió:

- Lo que está en este pañuelo tiene un centro que es amarillo como una yema, rodeado de un líquido del color de la clara, que a su vez está contenido dentro de una cáscara que se rompe fácilmente. Es un símbolo de fertilidad y nos recuerda a los pájaros que vuelan hacia sus nidos. Entonces, ¿quién puede decirme lo que está escondido? Todos los habitantes pensaban que Nasrudin tenía en sus manos un huevo, pero la respuesta era tan obvia que nadie quiso pasar vergüenza delante de los otros.

Nasrudin preguntó dos veces más y nadie se arriesgó a decir algo impropio.

Entonces, abrió el pañuelo y mostró a todos el huevo.

- Todos vosotros sabíais la respuesta - afirmó - y nadie osó traducirla en palabras. Así es la vida de aquellos que no tienen el valor de arriesgarse: las soluciones nos son dadas generosamente, pero estas personas siempre buscan explicaciones más complicadas, y terminan no haciendo nada. Sólo una cosa convierte en imposible un sueño: el miedo a fracasar.

Todos los maestros dicen que el tesoro espiritual es un descubrimiento solitario, entonces ¿por qué estamos juntos? - preguntó uno de los discípulos a Nasrudin.

- Ustedes están juntos porque un bosque siempre es más fuerte que un árbol solitario - respondió Nasrudin - el bosque mantiene la humedad del aire, resiste mejor a un huracán, ayuda a que el suelo sea fértil.

- Pero lo que hace fuerte a un árbol es su raíz. Y la raíz de una planta no puede ayudar a otra planta a crecer - dijo el discípulo

- Estar juntos en un mismo propósito, es dejar que cada uno crezca a su manera; éste es el camino de los que desean comulgar con la vida, el Universo, Dios.

## UNIDAD. INDIVIDUALIDAD. GRUPO E INDIVIDUOS

Marco Polo describía un puente, piedra por piedra.

- ¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente? - preguntó Kublai Kan.

- El puente no está sostenido por esta o aquella piedra - dijo Marco Polo -

sino por la línea del arco que ellas forman.

Kublai permaneció silencioso, reflexionando.

Después dijo:

- ¿Por qué me hablas de las piedras? Es sólo el arco lo que importa.

- Sin piedras no hay arco - dijo Marco.

---

## SOMOS UNO SOLO

Cuentan que existió una vez una carpintería en la que las herramientas celebraron una reunión para celebrar sus diferencias. Al principio de tan extraña asamblea el martillo ejerció la presidencia, pero pronto, los restantes miembros, le notificaron que tenía que renunciar porque hacía demasiado ruido con sus golpes. El martillo admitió su acusación pero no aceptó que tomara la presidencia el tornillo porque les haría dar demasiadas vueltas y la reunión resultaría muy aburrida. El tornillo y todo tipo de tuercas se dieron por aludidas pero objetaron que tampoco permitirían que la lija capitanease la reunión porque crearía excesivas fricciones con sus usuales asperezas en el trato. Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su patrón, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un mueble tan bello como útil. Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo: - Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos más en los aspectos negativos que observamos unos de otros y aportemos cada uno nuestras habilidades según vemos que las aprecia el carpintero. La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos. Y a partir de entonces se preocuparon de ser cada cuál lo mejor que pudieron, en su especialidad."

---

Dos ranas cayeron en un recipiente con leche.

- Sigue nadando - dijo una rana a otra - saldremos de alguna manera.

- Es inútil - chilló la primera - es demasiado espeso para nadar, demasiado blando para saltar, demasiado resbaladizo para arrastrarse. Como de todas maneras hemos de morir algún día, mejor que sea esta noche.

Así que dejó de nadar y pereció ahogada. Su amiga siguió nadando y nadando

sin rendirse. Y al amanecer se encontró sobre un bloque de mantequilla que ella misma había batido.

Y allí estaba, sonriente, comiéndose las moscas que acudían en bandadas de todas direcciones.

---

Érase una vez un hombre que construía un faro en medio del desierto. Todos se burlaban de él y lo llamaban loco. - ¿Para qué un faro en medio del desierto? - se preguntaban. El hombre no hacía caso y seguía callado haciendo su labor. Un día por fin terminó de construir el faro. En la noche sin luna y sin estrellas el espléndido rayo empezó a girar en las tinieblas del aire, como si la vía láctea se hubiera convertido en carrusel. Y sucedió que en el momento que el faro comenzó a dar su luz, surgió de pronto en el desierto un mar, iluminado por un río de luz y hubo en el mar buques trasatlánticos, paso de submarinos, de ballenas, puertos con mercaderes de Venecia, piratas de barbaroja, holandeses errantes y sirenas... Todos se asombraron, menos el constructor del faro. Él sabía que si alguien enciende una luz en medio de la oscuridad, al brillo de esa luz surgirán... muchas maravillas

"La mente intuitiva es un regalo sagrado y la mente racional es un sirviente fiel. Hemos creado una sociedad que honra al sirviente y ha olvidado el regalo" Albert Einstein